

El funeral que no se hizo

Mónica González

El mediodía del miércoles 12 de septiembre de 1973, los cerros de Valparaíso y Viña del Mar se hallaban invadidos por un sonido aterrador: vehículos militares que se desplazaban lentamente al unísono con el paso de las tropas fuertemente armadas. En cada rincón se veían uniformados agazapados. La violencia impregnaba el aire y la angustia y el miedo se leían en los ojos de los presurosos transeúntes que cruzaban las calles. Los allanamientos en casas y recintos públicos acrecentaban escenas de pánico. Los primeros prisioneros políticos comenzaban a amontonarse en los barcos. En 24 horas, el tradicional rostro de los cerros había sido arrasado.

Pasando el mediodía, el contingente uniformado se reforzó y la ansiedad y violencia de los efectivos militares oteando en los rincones fue aumentando minuto a minuto. Algo esperaban, algún acontecimiento estaba a punto de ocurrir. Alrededor de la una de la tarde un avión C-47 de la FACH se posó en la Base Aérea de Quinteros con sus cuatro tripulantes. De su interior descendieron la señora Hortensia Bussi de Allende, Laura Allende, y Jaime Grove, hijo de Eduardo Grove y ahijado de Salvador Allende. Todos ellos, más el comandante de la FACH Roberto Sánchez, edecán aéreo del Presidente de la República, formaban la única comitiva que acompañó el ataúd -cubierto por una manta- con los restos del Presidente. No hubo bandera.

Hortensia Bussi pidió que la dejaran ver y tocar a su marido. No se lo permitieron. El ataúd fue introducido a un carro fúnebre de la Armada y la familia ocupó dos automóviles que esperaban por ellos. El cortejo enfiló hacia el cementerio de Santa Inés. En el trayecto, sus ocupantes fueron reconocidos y como un murmullo la noticia se desplazó de boca en boca por los cerros populares colindantes. Una joven pobladora militante de la Unidad Popular, que por ahora identificaremos como Ana Vergara, supo desde su escondite que llevaban a Salvador Allende al cementerio. El impacto de la noticia fue más fuerte que el miedo a que la detuvieran, salió a la calle. No fue la única. Una barrera silenciosa se fue formando en las inmediaciones del cementerio. Nadie hablaba.

Hortensia Bussi pidió nuevamente que la dejaran ver por última vez a su esposo. No hubo respuesta. Insistió y finalmente abrieron el ataúd. Hortensia Bussi recuerda: "Sólo pude ver el sudario que lo cubría. Lloré...". El comandante Roberto Sánchez recuerda (Revista ANALISIS): "Cuando llegamos con el ataúd sellado ya estaba abierto el mausoleo y cavada la tumba. Tomamos el féretro los dos hermanos Grove, los sepultureros, no más de seis, y yo. Lo bajamos. Cada uno de nosotros echó un puñado de tierra. Estábamos todos pálidos, desencajados, no habíamos dormido. A la distancia observaba un jefe de la Armada. Los sepultureros siguieron paleando el terreno y cuando la faena estuvo terminada, en medio de un

completo silencio, la señora tomó unas flores y dijo: "Que todos los que están presentes sepan que aquí se ha enterrado al Presidente Constitucional de Chile", y puso las flores sobre su tumba.

Fueron las únicas flores que recibió Salvador Allende, Presidente de la República, en el momento de su entierro. El intendente Walbaum, oficial de la Armada, y los numerosos efectivos uniformados que vigilaban el lugar presenciaron la escena. No tuvieron un solo gesto acorde con los valores cristianos que decían defender. El Presidente de la República fue enterrado como el peor de los enemigos, sin responso.

Ana Vergara fue uno de los cientos de pobladores que se apretujaron absolutamente conmocionados a la distancia, en las afuera del cementerio. Desde lejos divisó a la "señora Tencha". Un murmullo inquietó a los guardias. Era la oración de cientos de bocas que acompañaba de lejos al Presidente muerto. Muchos derramaron lágrimas. Ana Vergara no. No podía creerlo. Definitivamente, no podía ser cierto que Allende estuviera muerto. No fue la única incrédula. Junto a otros militantes, se organizaron y ejecutaron su primer acto de resistencia: abrirían la tumba recientemente cavada para certificar que efectivamente el cuerpo del "compañero Allende" se encontraba allí.

Fue una operación rápida que Ana jamás olvidará. La imagen del rostro de Allende semidestrozado y sus manos totalmente negras. Salvador Allende estaba muerto. Cuando tiempo después Ana leyera y escuchara grabaciones clandestinas del último discurso de Allende, comprendería en toda su magnitud el coraje y la valentía que rodearon sus últimas horas de vida. Hortensia Bussi no tiene esa certeza. Entrevistada por Miguel Budnick para "La Epoca", dijo: "Nunca sabré, o algún día, no sé, si al que enterré fue a Salvador Allende, porque no me dejaron abrir el ataúd... el pueblo chileno le debe un homenaje grande a Salvador pues fue enterrado en forma anónima". Ana Vergara también sabe que está en deuda con Allende. Miles de pobladores de Viña y Valparaíso también lo saben. Durante años ella y muchos otros han colmado de flores rojas y frescas la tumba que no lleva su nombre.

(*) Artículo de Mónica González, periodista chilena, publicado en.....
Pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus

autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

